

Reconocimiento de aspectos propios del texto narrativo literario a partir del cuento *El estofado del lobo**

Una experiencia adelantada en el aula de Claudia Patricia Montoya

Gestó esta propuesta y la llevó a cabo Claudia Patricia Montoya

La experiencia pedagógica fue sistematizada por Alice Castaño y Claudia Montoya

El análisis que se presenta aquí fue elaborado por Alice Castaño y Claudia Patricia Montoya

La siguiente experiencia de aula se realizó en el marco de la clase de Lenguaje y Literatura de educación básica, en una institución privada de la ciudad de Cali, durante el segundo trimestre del año escolar 2004-2005. Quien lideró la propuesta fue la maestra Claudia Montoya con sus estudiantes de grado primero. En ella participaron tres grupos de 25 estudiantes aproximadamente.

Descripción de la experiencia

El propósito central de esta secuencia consistió en acercar significativamente a los niños a las particularidades del texto narrativo literario a partir de la orientación del proceso de lectura del cuento, *El estofado del lobo*, de la escritora japonesa Keiko Kasza. Para su diseño, la docente se basó en diversas referencias teóricas y didácticas como la práctica textual, la narratología y la enseñanza para la comprensión.

Primera fase: la anticipación

Presentación de la autora

Este primer momento se centró en fundar como marco de referencia, el conocimiento

de la autora y su obra, con el propósito de que los niños establecieran relaciones entre quién escribe y lo qué escribe, en cuanto a estilo, estrategias que usa, así como las características que son posibles de inferir a través de la lectura del conjunto de su obra. Para tal fin, el trabajo se orientó mediante interrogantes y actividades como los siguientes:

- ¿Quién es Keiko Kasza? Investigación de la biografía de la autora.
- ¿Qué cuentos ha escrito Keiko? Lectura en voz alta por parte de la maestra de los siguientes cuentos: *Choco encuentra una mamá*, *Los secretos del abuelo sapo*, *El día de campo de don Chanchito*, *El tigre y el ratón*, *Cuando el elefante camina*, *Mi día de suerte* y *No te rías Pepe*.
- ¿Qué cosa tienen en común los personajes de los cuentos leídos? Identificación de aspectos claves en la narrativa de la autora: i) sus personajes son animales que actúan o representan comportamientos y actitudes humanas, y ii) sus cuentos tienen finales felices.

* Este apartado es autoría de Alice Castaño y Claudia Patricia Montoya.

- ¿Qué cosas se repiten en sus cuentos? Reconocimiento de la repetición de fórmulas y escenas.

Análisis de la portada

Se propuso observar y analizar la portada del cuento a partir de elementos tales como el título, la ilustración y la colección a la que pertenece el libro. Las siguientes son algunas de las preguntas que se formularon a los niños para anticiparse a la historia:

- ¿Qué es un estofado? ¿Quién ha comido estofado?
- ¿Cuáles son los ingredientes que se necesitan para preparar un estofado?
- ¿Qué oficio parece que tiene el lobo? ¿Por qué?
- ¿Por qué el lobo está detrás del árbol?
- ¿Cuál es la actitud que tiene la gallina?

Lectura de imágenes

Se leyó el cuento, pero, solo a partir de las imágenes; para esto se le pidió a los niños que taparan el texto escrito y que de manera colectiva fueran reconstruyendo la historia que estas sugerían. La maestra iba realizando algunas preguntas que guiaban a los niños sobre los detalles o informaciones importantes; entre estas tenemos:

- Página 4: ¿Qué comió el lobo? ¿Cuáles son sus modales en la mesa? ¿Qué nos indica su manera de mirar?

- Páginas 6 y 7: ¿Por qué el lobo está escondido detrás del árbol? ¿Qué parece estar pensando? ¿Para dónde irá la gallina? ¿Cómo sabemos que la gallina no ha visto al lobo?

- Páginas 8 y 9: ¿Qué está haciendo el lobo? ¿Por qué? ¿Será que el lobo atrapa a la gallina en un solo intento? ¿Cómo continuará la historia?

- Páginas 10 y 11: ¿Qué pasó? ¿Por qué el lobo no atrapó a la gallina?

- Páginas 12 y 13: ¿Qué comida está preparando el lobo? ¿Por qué?

- Páginas 14 y 15: ¿A dónde lleva el lobo los panqueques? ¿Por qué? ¿Qué hora del día es?

- Páginas 16, 17, 18 y 19: ¿Y ahora qué preparó el lobo? ¿Por qué está llevando esta comida al mismo lugar donde llevó los panqueques? ¿Por qué siempre lleva la comida a esa casita en la noche?

- Página 20: ¿Si esta vez el lobo no lleva comida a la casita, a qué va?

- Páginas 21 y 22: ¿Por qué el lobo está mirando por la cerradura de la puerta de la casa de la gallina?

- Páginas 23 y 24: ¿Por qué está asustado el lobo? ¿Qué le irá a decir la gallina?

- Páginas 25 y 26: ¿Qué les está diciendo la gallina a los pollitos? ¿Qué estará pensando el lobo?

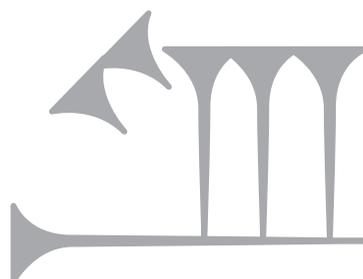
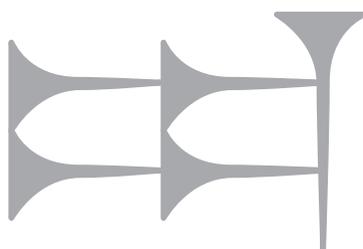
- Páginas 27 y 28: ¿Qué están haciendo los pollitos con el lobo? ¿Por qué?
- Páginas 29 y 30: ¿Por qué el lobo se va de la casa de la gallina? ¿Qué nos indica el gesto de su cara?
- Página 31: ¿Por qué los pollitos están comiendo galletas? ¿Quién se las prepararía?

Segunda fase: lectura y análisis colectivo del cuento.

Plano de la narración

El propósito al trabajar este plano fue guiar a los niños en el reconocimiento de la voz del narrador y sus funciones básicas de contar la historia y ceder la voz a los personajes. Esto se orientó con actividades puntuales como las siguientes:

- Búsqueda de marcas textuales:
 - A lo largo de la historia, ¿qué dice la gallina?, ¿qué dice el lobo?, ¿qué dicen los pollitos? Se le pidió a los niños que subrayaran con un color distinto la intervención de cada personaje.
 - ¿Cuáles son las marcas o signos que muestran cuando un personaje está hablando o pensando? Se analizó grupalmente la función que cumplen los guiones y las comillas.
 - ¿Quién cuenta la historia? ¿Es uno de los personajes? ¿Por qué?



- Lectura grupal a manera de juego en la que los niños y el docente leyeron por turnos y alternadamente solo las intervenciones de algunos de los personajes y la del narrador.
 - ¿Cuál es la información que nos brinda el narrador?
 - ¿Cuáles son las marcas textuales que evidencian las funciones del narrador? Se orientó a los niños para que reconocieran expresiones claves como “se dijo”, “le dijo”, “pensó”, “la gallina cacareó”.
- Reconocimiento del tiempo de la narración. Este análisis sirvió después para la comparación y comprensión del tiempo de la historia.

- ¿Lo que nos cuentan aquí ya sucedió o va a suceder? ¿Cómo nos damos cuenta?
- ¿La cantidad de tiempo en el que se cuenta o lee la historia es la misma en la que transcurrió?

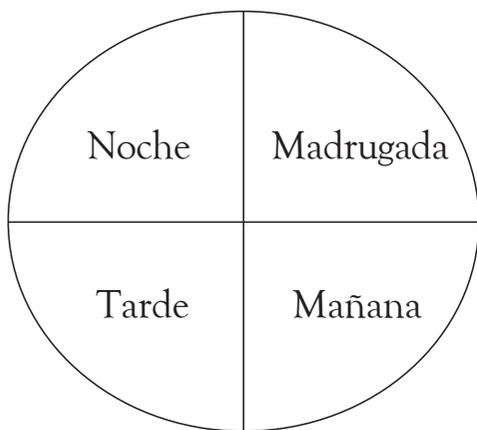
Plano de la historia

El análisis se centró en la caracterización de los personajes, los espacios, el tiempo y las acciones que se desarrollan en este mundo ficcional.

- Caracterización de los personajes: se pretendió que los estudiantes reconocieran las intenciones y la evolución que tienen los personajes a lo largo de la historia; por

ejemplo, identificar el cambio de actitud que se da en el personaje protagónico.

- ¿Cuáles son las características que tiene un lobo de la naturaleza? ¿Cuáles de estas características mantiene el lobo del cuento? ¿En qué es diferente? ¿Por qué? Esta actividad se complementó con consultas hechas por los estudiantes.
 - ¿Cómo es la gallina como mamá?
 - ¿Cómo se comportan los pollitos con el lobo? ¿Por qué?
 - ¿Cómo son el comportamiento y la actitud del lobo al comienzo del cuento y cómo son al final?
- El tiempo: La intención fue que los niños reconocieran que la historia transcurre en un tiempo diferente al de la narración, para esto se pidió rastrear y subrayar las marcas textuales que evidencian el paso del tiempo, como: “había una vez”, “un día”, “la noche siguiente”, “al día siguiente”, “por fin llegó la noche”, “tal vez mañana”. Una vez identificadas estas marcas se les propuso reemplazarlas con los nombres de los días de la



semana siguiendo la secuencia lógica. Esto con el fin de que pudieran deducir que la historia se desarrolla en cinco días. En este punto se hizo un ejercicio paralelo donde se orientó a los niños en el reconocimiento de las horas que conforman un día completo (ver gráfico).

Plano del relato (la historia básica o relato mínimo)

La historia se define por la transformación de estados, de ahí que en esta secuencia se pretendiera que los niños tuvieran un primer acercamiento a la estructura ternaria, para ello se les plantearon preguntas como las siguientes:

- ¿Dónde y cómo estaba el lobo al comienzo del cuento?
- ¿Qué lo hace cambiar esa situación inicial?, ¿qué se propone hacer?, ¿cómo intenta conseguirlo?
- ¿Al final del cuento, el lobo consigue lo que se propone desde el comienzo? ¿Por qué?
- ¿Qué fue lo que cambió en él? ¿Por qué?

Tercera fase: diligenciamiento de rejillas de sistematización

El propósito de estas actividades se centró en que los niños sintetizaran y evidenciaran la comprensión construida a lo largo de todo el trabajo realizado. Para esto se propuso el diligenciamiento individual de algunas rejillas (ver recuadros 9, 10 y 11) en las que, de manera paralela al desarrollo de la secuencia, los niños pudieran ir dejando registro escrito de las actividades puntuales de análisis y de su proceso de aprendizaje.

Recuadro 9 Ficha de sistematización de la anticipación
Ficha de lectura
Título del cuento: _____
Nombre de la autora: _____
Colección a la que pertenece: _____
Editorial: _____
Tipo de texto: _____

Recuadro 10 Ficha de sistematización de lectura y análisis		
Reconocimiento y diferenciación de la voz del narrador y la de los personajes		
Escribe un fragmento del cuento donde se evidencie que está hablando el lobo:		
Escribe un fragmento del cuento donde se evidencie que está hablando la gallina:		
Escribe un fragmento del cuento donde se evidencie la voz del narrador:		
¿Cuáles son los signos que se utilizan para marcar cuando un personaje está hablando?		
¿Cuáles son los signos que se utilizan para marcar cuando un personaje está pensando?		
Estructura del relato		
Dibuja lo que el lobo quería hacer al principio del cuento	Dibuja lo que el lobo termina haciendo al final del cuento	Escribe por qué el lobo cambia de decisión

Recuadro 11 Ficha de sistematización de síntesis final
<p>En un cuento...</p> <p>Hay personajes. Se cuenta una historia Se indica dónde ocurre la historia. Algunos empiezan con la frase, “había una vez” Hay un título Hay un nombre de autor Hay ilustraciones</p>

Comentarios sobre la experiencia

La implementación de esta experiencia de aula les permitió a los niños disfrutar de los textos narrativos literarios, así como el detenerse en la manera como estos se encuentran organizados para desentrañar el modo o “formas” en que se presentan. Esto se logró llevando a los estudiantes más allá de la mera literalidad del texto, buscando que establecieran relaciones con otros textos, con su vida y que asumieran una actitud reflexiva y crítica respecto a lo que estaban leyendo.

La fase de *anticipación* permitió crear las condiciones necesarias para generar deseo de leer y aprender en los niños; además les permitió identificar y reconocer sus conocimientos previos, así como ampliar sus saberes relacionados con el mundo de la literatura (de autores, obras y estilos narrativos). Dicho trabajo permitió a la maestra prever cuáles serían aquellos aprendizajes significativos que los estudiantes iban a construir y pensar qué estrategias se podían usar para potenciarlos, con el fin de garantizar, en alta medida, el éxito de los estudiantes en la tarea de comprensión textual.

En esta fase de anticipación cobró vital importancia la lectura de imágenes, pues a través de ella los niños pudieron plantear hipótesis y establecer inferencias, procesos que resultan básicos para la cualificación del proceso de comprensión textual. El detenerse en el análisis de las ilustraciones les permitió a los estudiantes redimensionar la historia con interpretaciones sobre los sentimientos, pensamientos e intenciones de los personajes a partir de sus acciones, gestos o miradas.

Es importante mencionar que si bien en esta experiencia la anticipación se hizo a través de las actividades antes descritas, esta puede realizarse de varias maneras: mediante un tópico, un lugar común, con un procedimiento narrativo, con el título; todo depende de las características de cada texto, pues para cada uno hay estrategias diferentes que el maestro puede desentrañar.

En relación con la segunda fase, *lectura y análisis colectivo del cuento*, el trabajo se valió de los aportes teóricos presentados en la primera parte de este módulo, como insumo básico de la maestra a la hora de diseñar y poner en marcha la experiencia; pero en el momento de llevarlo al aula, este

saber pasó por una didactización, adecuado y pertinente al nivel de los estudiantes de grado primero para los cuales fue propuesto.

En lo referente al plano de la narración, se reflexionó con los niños sobre la naturaleza discursiva del narrador (estrategia inventada por el autor) lo que les permitió reconocerlo como una “voz” que no es ni la autora del cuento, ni la de la maestra cuando lo lee. Este cuento, al tener un narrador omnisciente, le permitió a los niños diferenciarlo de los personajes y establecer comparaciones entre este y el narrador protagonista usado por la autora en otro de sus cuentos: *El tigre y el ratón*. De igual manera, este análisis les dio la oportunidad de reconocer que las funciones del narrador presentes en este cuento son las de contar y dosificar la historia y que a través de lo que dice también se puede conocer lo que piensan, sienten y hacen los personajes. En el análisis de este plano los niños pudieron reconocer que en los cuentos se evidencian dos tiempos diferentes: el de la narración (momento en que los hechos son narrados) y el de la historia (tiempo en que las acciones se desarrollan).

En el plano de la historia se partió de las acciones y diálogos de los personajes para caracterizarlos, pero yendo mucho más allá de la descripción tradicional, puesto que el acento se puso en que los estudiantes comprendieran las intenciones, actitudes y concepciones de los personajes, así como el que reconocieran la evolución que sufren a lo largo de la historia. El reconocimiento del tiempo de la historia también fue posible gracias a la identificación de marcas textuales escritas (un día, la noche siguiente) y gráficas (la luna que indica noche

y la claridad que supone el día) que situaba los hechos en una línea de tiempo.

En relación con el modo o los modos de contar la historia (plano del relato), este trabajo les permitió a los niños reconocer la estructura ternaria en la que está organizado el cuento pudiendo identificar un estado inicial del protagonista (el lobo cenando tranquilo en su casa), una fuerza de transformación (deseo de comer estofado de pollo) y un estado resultante (el lobo no consigue lo que desea, consigue otra cosa inesperada pero gratificante).

En otro orden de ideas, las actividades de registro a partir de rejillas se plantearon de manera paralela a cada fase de la experiencia, lo que les permitió a los niños concretar y explicitar la comprensión construida a lo largo de todo el trabajo realizado. El propósito es que estas anotaciones no tomen forma de definiciones verbales, sino que correspondan a conceptualizaciones elaboradas por los niños¹⁷, es decir, son conclusiones estructuradas a posteriori de las actividades sobre los aspectos analizados gracias a la práctica efectiva de la lectura. De igual manera, estas actividades tuvieron una función reguladora con doble retroalimentación, hacia los estudiantes y hacia la maestra, porque les permitió a ambas partes llevar un registro del proceso, en términos de aprendizajes y dificultades, aspecto que posibilitó que la evaluación formativa fuera compartida y estuviera presente a lo largo de todo el desarrollo de la experiencia y no solamente al final de la misma.

¹⁷ Una de las autoras que más ha reflexionado sobre las herramientas de sistematización es Josette Jolibert. Para ampliar información recomendamos su libro *Interrogar y producir textos auténticos: vivencias en el aula*.